

# El Gorro Frigio

SEMANARIO ÓRGANO DE LA "JUVENTUD REPUBLICANA"

Toda la correspondencia al Sr. Director

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

DANÚS, 4 — BAJOS

SUSCRIPCIÓN

En Palma, pago adelantado . . . 0'25 Ptas. al mes  
Fuera de la capital . . . 1'00 » trimestre

Número suelto 5 cénts.

SALDRA LOS SABADOS

Número suelto 5 cénts.

## Descanso dominical

Las decisiones del Instituto Central de Reformas Sociales son un continuo tejer y destejer.

Después de haber prohibido en absoluto el trabajo de las mujeres y de los varones menores de dieciocho años en domingo, ha autorizado la venta de pescado á las mujeres durante aquel día puesto en entredicho.

Aplaudimos la medida; pero no comprendemos porque las pescaderas han de tener un privilegio de que no gozan las fruterías, verdulerías, buñoleras, carniceras etc., etc.

Se dirá que es porque el pescado se pasa; pero también se pasan otros muchos comestibles que no son pescado.

Afortunadamente, está en la conciencia de todos que cuando caiga la situación mauritana, socialista-jesuítica nadie se acordará del tal descanso dominguero, siendo una de tantas leyes que figuran en la Gaceta y en la Colección Legislativa, pero que nadie hace caso de ellas por lo absurdas, imposibles de cumplir y atentatorias á la libertad individual que no tiene ni puede tener otros límites que la libertad ajena.

Los buenos principios proclaman que ha de haber igual libertad para que trabaje el que quiera trabajar; que para que huelgue el que quiera holgar, y nadie debe reglamentar ni la huelga ni el trabajo, sino que ha de dejarse al libre arbitrio de cada cual.

## ¿Divorciados?

Como á divorciada de la opinión pública presenta un diario de esta ciudad á la mayoría republicana del municipio, porque sigue aquella un camino diametralmente opuesto al que á él le agrada.

Vamos, no está mal. El diario en cuestión encuentra censurable el comportamien-

to de la mayoría municipal, porque ésta sujeta cuanto le es posible el derroche de fondos que en otras épocas se hacía y no consiente vivan en la Casa de la Ciudad parásitos del presupuesto que desaparecieron de aquella morada tan pronto como nuestros amigos tomaron posesión de los sillones concejiles.

Nos presenta divorciados; dice que somos una rémora para la vida de la población, amen de afirmar en otro editorial ó en notas de reporte, que la gestión es buena, que en Caja existe dinero, que es lástima no enmendemos el camino trazado y seguido con verdadera tenacidad.

Pues miren Vds. lo que son las cosas. Lo que ellos encuentran tan digno de censura constituye para el partido republicano todo su programa municipal; es el plan de campaña que trazamos para derribar el caciquismo local y salvar la hacienda de nuestro municipio; es la pluma con que se habrán escrito las páginas de nuestra gestión local, gestión tan funesta, según el colega, que gracias á ella se salvó de la bancarrota el Ayuntamiento de Palma.

Por si el colega lo ignora, conviene advertirle, que los presupuestos municipales de esta capital cuando formaban la mayoría los monárquicos, en aquellos *felices* tiempos en que el partido republicano estaba desunido y casi sin intervención en el Municipio, habíase tomado por costumbre saldar los presupuestos con déficit, déficit que iba acumulándose llegando en Julio de 1899, fecha en que ya habíase hecho el arreglo de la deuda municipal, á crearse otra que aumentaba como la espuma. Esta deuda es la conocida con el nombre de *flotante* y fué aumentando en tal forma que, como antes decíamos, caminaba el presupuesto municipal á la bancarrota. Nada decía tan claramente el estado económico del municipio como observar, aunque sea por curiosidad, la cotización en plaza, en aquellos días, de los Bonos Municipales. Esa balanza del crédito local habla muy desfavorablemente de

la situación municipal de aquella época pues los bonos se cotizaban á 28 y no eran muy buscados y hoy se hallan á 42 y es difícil encontrar en plaza estos valores.

Esta favorable alza no se debe á otro milagro que al de seguir los Ayuntamientos que se han sucedido desde el año 1900 el pensamiento económico iniciado en aquel año, que no era otro que satisfacer las importantes deudas que pesaban sobre el municipio para levantar el crédito municipal y poder después emprender mayores empresas.

Que esto se ha conseguido bien lo sabe toda Palma. Gracias á la vida de economía que nuestros amigos trazaron en la Casa de la Villa se han pagado deudas importantísimas, tales como buena parte de la que nos legaron con la Fábrica de gas, la muy sagrada del empréstito del año 1870 para atender á los gastos de la fiebre amarilla, y otras y otras, sin contar buenas partidas de efectivo invertidas en compras de fincas que se han derribado para ensanche de la población.

Lu ego si todo esto se ha hecho, si el pueblo vé con gusto como se administran sus fondos de la Casa de la Ciudad bien podemos dejar que prediquen, ya que lo hacen al vacío, los que nos presentan como divorciados de la opinión pública.

Ellos son los divorciados, pero.... de verdad.

## Al retroceso

Triste es la situación de todos los españoles.

No nos cansaremos de decirlo; la débil pluma en que llenamos las cuartillas no se fatiga en escribirlo.

Ayer mueras á la libertad, hoy provocaciones clericales, mañana amenazas vagas, torpes y necias; nos están continuamente molestando, haciendo entrever un porvenir desdichado, asqueroso, irresistible.

Pasma leer los atropellos que ya son fruto diario, hechos por la gente de hábito.

Ni en el *Riff*, lectores, nos encontraríamos tan inseguros como nos van colocando esos gobiernos que á impulsos de un hombre solo, se vanaglorian, y dicen retóricamente que su gobernar no puede ser ni más caballeresco ni más leal.

Pruebas no faltan; ya lo saben muy bien nuestros restauradores que durante las guerras pasadas regían ó dominaban á todos los españoles; á ellos solamente puede culparse nuestra derrota; ellos nos sembraron la mala semilla que ha ido creciendo poco á poco, encontrándonos ahora que al querer extinguirla, á no ser con grandes cañones que vomiten fuego, nos será imposible el arrancarla, para sembrar otra, floreciente, progresiva y educadora, no como la de antes, caduca, anticuaria y clerical.

Los españoles liberales, que aun quedan, no pueden consentir la desaparición del pueblo español. Las algaradas, los motines, las luchas de pueblo contra pueblo, las emigraciones diarias, todo eso lo podemos agradecer á la reacción, que nos provoca de momento en momento, sin duda para que nosotros la aplastemos de una vez.

Los provocadores de motines y algaradas que hace varios meses diéronse á conocer en la capital de Cataluña echándose entusiasmados á la calle, profiriendo gritos desordenados y dando continuos mueras á la libertad, muéstranse disgustados; no se ha concebido el plan por ellos desarrollado.

¿Acaso querían que con el viaje de don Nicolás Salmerón, nosotros los republicanos, nos amotináramos, comenzando por saquear templos, conventos y casas donde moran los eternos vividores del leproso jesuitismo?

Se han engañado los tales señoretas; nuestra misión es otra.

No queremos derramar sangre; así lo ha dicho nuestro indiscutible é insigne jefe.

¡Pobres careundás! ¡pobres fanatizados! Pensad que con solo la palabra de un ser visible Barcelona y otras poblaciones se pondrían en movimiento, y con gruesa escoba quedarían limpias algunas capitales para dejar después en ellas á la gente sana, honrada y trabajadora.

Verdad que nos provocan con sus manifestaciones religiosas. ¿Quién lo duda?

Las manifestaciones religiosas no pueden compararse con las que nosotros los republicanos y anti-clericales queremos efectuar.

¿Acaso los religiosos deben tener otros privilegios más altos que los privilegios ó libertades que gozan los ciudadanos españoles?

Ya oigo á un tercero que con voz bronca é hipócrita me contestará con estas ó parecidas frases:

Toda institución religiosa puede hacer cuanto le parezca bien, puesto que ella nos enseña un camino recto y seguro para poder gozar en la eternidad.

Nosotros no tendremos más remedio que lanzar una risotada; pues no se hará acreedor á otra cosa.

Ya lo saben nuestros queridos lectores; si quieren hacer manifestaciones religiosas basta que pidan la cooperación de un cura y

que salgan á la calle con una imagen. Con esto tendrán á su disposición todos los mausers y revolvers del gobierno actual; ahora, si la manifestación que quieran hacer es á son de protesta por esto ó aquello, no lo intenten, no se les permitirá por nuestro excelente y prestigioso gobierno mauritano.

Camino del retroceso vamos; ¡quien lo ignora!

Los mismos conservadores lo publican diariamente. ¡Cuántos tratados! ¡cuántas alianzas! y ¡cuántos empréstitos! Y todo para qué? Sencillamente puede definirse; todo ha sido el reparto de la España de otros tiempos. La España rica é industriosa camina con vertiginosa carrera al final de Polonia.

Lo que á muchos españoles costó la vida, derramando su sangre para conquistarlo, ha sido destruido ó vendido mancomunadamente. Lo que aun quedaba, últimamente fué repartido entre naciones conocidas: Inglaterra y Francia se han apoderado de los últimos restos de la España de ayer. El testamento de Cisneros no han sabido interpretarlo sus albaceas del siglo XX.

Mientras nuestros gobiernos, hoy mauritanos, mañana monteristas; gobiernos del clero por esencia y potencia, dominen con ó sin mausers, nos veremos en el duro trance de tener que consentir á que se nos provoque, á que se nos insulte descaradamente, sino queremos ser inmolados y que sangre liberal corra por las calles para que curas, jesuitas, frailes y monjas puedan divertirse y hacer topa manifestación que á ellos se les antoje.

Los españoles liberales, como hemos dicho al principio, no consentiremos el que se nos insulte y degrade; insultándonos á nosotros, insultan las inolvidables figuras de Prim, Zorrilla, Pi y Margll, Castelar y otros que hoy yacen en la tumba, pero que sus espíritus se hallan entre nosotros clamando contra el régimen imperante y pidiendo justicia y libertad.

Nuestro suelo patrio, hoy convertido en una atmósfera negra que cual densas nubes se aproxima, no puede dejar pasar en silencio estas iniquidades; desde Francia van llegando de comisión en comisión todas las congregaciones de allí expulsadas; ó mejor dicho, de la vecina República se echa fuera todo lo que huele á corrupción y en España les dejamos la puerta abierta para que de una manera villana y astuta acaben por podrir y corromper lo que aun nos queda sano. ¡Clamad contra estos seres! ¡No dejéis de protestar contra estas plagas mortíferas que á son de venir á educar, quieren enriquecerse y predominar en toda España!

Nosotros, á fuer de ciudadanos honrados, procuraremos que esta gente frailuna no eche semillas en nuestra capital; de hacerlo de esta manera, el día que se nos llame, podremos presentar á una población de España, sin analfabetos, y con unos habitantes honrados y trabajadores; sin los hábitos malsanos que se adquieren con el trato de esta gente de ilegal existencia.

## Paralelo

“Salmerón no precisa consejo para moverse, ni tren especial, ni guardia civil que cubra la línea, ejército que le escolte ni Ayuntamientos ni Diputaciones que sacrifiquen su erario para recibirle; no lleva corte, ni el brillo de los uniformes y de las condecoraciones le presta reflejos alucinadores; ni vive en palacio suntuoso, ni la marcialidad del ejército, ni el prestigio de las autoridades organiza la curiosidad; ni doblan las campanas, ni lo idealizan en los cabildos, en los púlpitos y confesionarios. En el tren que lo conduce puede ir todo el que lleve billete; viste como visten todos; prodiga su presencia; vive en casa de alquiler; no tiene ministros ni gentiles hombres, ni mayordomos ni caballeros, ni trenes suntuosos.

Pero Salmerón llegó á Barcelona, población la segunda de España, y 250.000 almas le aclamaron con el corazón, le vitorearon henchidas de entusiasmo, le escoltaron por amor, que no por deber; y Salmerón no tiene la atracción de la juventud ni la del poder.

Y es que para el derecho divino todo es ficción, artificio, egoísmo, y para el democrático espontaneidad, afecto generoso y desinteresado.

Al rey, aun siendo constitucional, se le teme; á Salmerón se le ama. La diferencia del sentimiento es bien ostensible.

Reinar por la gracia de Dios, sin el amor de los hombres, será dogmático; reinar en el corazón de todo un pueblo, es hermoso.

## Dos pueblos

En 1868, dos pueblos absolutamente distintos, de raza diferente, sin lazos históricos entre si, sin relaciones económicas ni sociales y ocupando en el globo terráqueo puntos casi diametralmente opuestos, realizaban un movimiento revolucionario, análogo en el fondo y con la misma finalidad. El Japón, después de largos siglos de tiranía, de incultura, de empobrecimiento, reemplazaba el régimen feudal por el parlamentario, deseoso de acabar con los obstáculos que se oponían á su desenvolvimiento progresivo. España completaba el ciclo revolucionario que á partir del año diez del siglo realizara para la implantación del parlamentarismo, deseosa también de acabar con los obstáculos aquí conocidos ya por tradicionales, que se oponían á su amplia expansión, á su libre desarrollo dentro de las corrientes de ideas que caracterizan á los modernos tiempos.

Logró el Japón su propósito. A partir de 1868 cambió radicalmente su modo de ser. Donde habían reinado la incultura y la miseria, florecieron el saber y el bienestar. Y en rápida progresión ascendente, aquel pueblo casi salvaje y desconocido casi de la humanidad, en menos de cuarenta años háse puesto en condición de poder codearse con los pueblos más cultos y mejor organizados de la tierra.

A la vista está lo logrado en España por la

revolución de 1868. Ciertamente que constituyó un gran paso en la vida de las ideas. Baste recordar que la frontera, antes del 68, estaba cerrada á infinidad de libros extranjeros, y que de contrabando entraban aquí obras como la celebrada "Fuerza y Materia," de Luis Büchner. Con este vergonzoso estado de cosas acabó la revolución septembrina. Pero sus hombres no se preocuparon en transformar hondamente al país, en infundirle nuevas energías para el trabajo, en educar su alma en los principios del derecho humano, y así la incultura general y el atraso y la miseria que caracterizara á España y la distinguiera antes de 1868, siguió caracterizándola y distinguiéndola después, como si padeciera de incapacidad manifiesta para asimilarse los beneficios de la civilización.

Resultados tan distintos producidos por un movimiento análogo en dos pueblos, no pueden ser obra del acaso, han de obedecer á leyes sociales tan ciertas como las que regulan los hechos físicos.

No puede fundamentarse en la raza la disparidad en los resultados. La raza amarilla no se ha distinguido en la historia de la civilización; ésta ha sido obra casi toda ella de la raza blanca, á que pertenece España, y cuyos componentes en otras épocas habían aportado buena parte al acervo común de la intelectualidad.

¿Podrían haber intervenido la posesión ó la carencia de grandes energías nacionales? Que el Japón las posee, y grandes, lo prueba su resurrección. Pero no puede decirse que haya carecido de ellas nación como la española, que ha luchado incesantemente por la reintegración de su territorio, que ha realizado epopeyas como la conquista del Oriente por los catalanes, que fué señora del Mediterráneo y que llevó á cabo con rapidez asombrosa la conquista de América, de Norte á Sur y del Atlántico al Pacífico.

Siendo los mismos la forma de gobierno y el régimen político en el Japón y España, y estando organizados el país y la administración, bajo el sistema unitario en los dos pueblos, hay que buscar otros factores que puedan explicarnos sus diferencias. Y es muy posible que esos factores sean, uno debido á la previsión y al claro talento de los gobernantes japoneses, el fomento de la instrucción, y otro debido á una que podríamos llamar virtud nacional, la de la tolerancia..... Esto faltó en España. Y sigue faltando.

A raíz de su movimiento revolucionario llamó el Japón á su seno á maestros de las ciencias de las diversas partes del mundo, en tanto que la juventud pudiente realizaba un éxodo enorme hacia Europa y América en busca de saber. A esta doble corriente centripeta y centrifuga, siempre sostenida, ha debido el Japón el progreso enorme de su cultura, y que en artes y ciencias, en agricultura y en industria, en las artes de la paz y en las de la guerra haya alcanzado puesto prominente entre los pueblos.

Y en lo referente á la tolerancia, al respeto á las creencias filosóficas y religiosas libremente profesadas, cuantos conocen al Japón, cuantos han viajado por él han aseverado que ningún pueblo le aventaja en el profundo res-

peto á los fueros del pensamiento y de la conciencia. Y atestiguan esas unánimes aseveraciones de los viajeros el mitin religioso celebrado recientemente en Tokio, en el que todas las grandes religiones del mundo (budismo, cristianismo, shintoísmo, etc.) han fraternizado, preconizando una acción harmónica de los creyentes todos en favor de un elevado ideal humano. Los periódicos japoneses hacen notar con tal motivo la gran libertad religiosa que caracteriza la vida del Japón, que deja muy atrás á las naciones civilizadas de Europa.

España siguió distinto camino. Las clases directoras no se preocuparon de la cultura nacional; por esto las transformaciones políticas, y con ellas las sociales, no pudieron encajar en las condiciones del país y se sucedieron sin hacer mella ninguna en la conciencia nacional. Y si la incultura no cambió, tampoco cambió una de las características de España, su feroz intolerancia, su intransigencia feroz ante los fueros de la razón y de la conciencia. E intolerantes seguimos siendo hoy como antes, y como en todo tiempo. Somos siempre el pueblo inquisitorial; y ya que no podemos quemar á los herejes, dedicamos nuestros afanes á impedir la difusión de las ideas, á poner trabas á la expansión del pensamiento.

Que la instrucción y la tolerancia hayan podido ser, y habrán sido sin duda, los motores del progreso del Japón, halla su confirmación en el hecho de que en todos los pueblos cultos de la tierra la educación nacional haya sido el objetivo constante y hayan hallado sagrado asilo todas las ideas y todas las creencias. Si ello es así, trazado queda el camino á todos los pueblos que quieran vivir la vida del progreso; trazado queda el camino á España, si quiere de una vez salir de la incultura y del atraso en que vive. ¿Querrá seguirlo?

FRANCISCO PI Y SUÑER

## Salmerón y los obreros

El Sr. Salmerón ha estado en Barcelona, donde se le ha recibido con gran entusiasmo. Barcelona, como toda Cataluña, está, no hay que dudarlo, por la República.

Entre los diversos actos de que el Sr. Salmerón ha sido protagonista merece especial mención el mitin celebrado en la noche del 29 de Septiembre último. Los obreros ofrecieron al Sr. Salmerón un álbum con numerosas firmas y le manifestaron su deseo de conocer su pensamiento en la cuestión social y qué promete la futura República al trabajador.

El Sr. Salmerón se mostró ferviente partidario del fomento de la cultura, base sobre la cual podrán realizarse las aspiraciones obreras; defendió la jornada de ocho horas.

Soy—dijo—un convencido socialista del Estado. Creo que el obrero debe por ahora limitar sus aspiraciones á igualarse con sus compañeros de aquellas naciones que van á la vanguardia de la civilización. Creo que es esencialísimo el jornal que actualmente percibe el obrero, y prometo que la República procura-

rá mejorarlo con previsoras medidas y removiendo los obstáculos que en el régimen actual se oponen á ello.

Uno de los remedios para el alivio de los grandes males que sufre la clase obrera es el abaratamiento de la vida, respecto de la cual la misión del Estado es regularla con medidas que eviten el encarecimiento excesivo de las subsistencias.

Defendió después al obrero del campo, creyéndole más necesitado de inmediatos cuidados que el de la ciudad, y calificó de odiosa la propiedad inmovilizada, estimando necesaria la expropiación forzosa para aquellas propiedades improductivas para sus dueños y perjudiciales para la clase trabajadora. Cuando realicemos esa expropiación, lo haremos tomando por base la riqueza declarada, pagando así el dueño el delito de sus ocultaciones.

Se mostró partidario de los pósitos y bancos agrícolas sostenidos con el producto de las expropiaciones, y recomendó la unión de los trabajadores para el fomento de asociaciones de mútua protección.

Recordó que dentro de la República se declaró partidario de los jurados mixtos, defendiéndolos siempre, y volviendo á hablar del abaratamiento de la vida, dijo que uno de los principales medios de conseguirlo es la abolición del impuesto de consumos, sustituyéndolo por un tributo gradual, en el que cada cual pague en la medida de sus medios, equiparando así al rico con el pobre.

Esto fué en síntesis lo que el Sr. Salmerón manifestó á los obreros.

## ¿Carlismo?

Por telegramas circulados desde Bilbao se sabe que el Gobernador militar de la plaza había dicho que gracias á la cordura de los liberales se había evitado un día de luto. ¿Cómo habrán enseñado la oreja los clericales vergonzantes para que una autoridad que se ha visto en el caso de ampararles, obediendo terminantes órdenes del Gobierno, se haya expresado en semejantes términos.

Los hechos con su irrefutable elocuencia habrán convencido á los militares que fueron concentrados en Bilbao, bajo pretexto de proteger á una romería, que con su fuerza han protegido una manifestación política. Hay que llamar á las cosas por su nombre, y haciéndolo así nos vemos obligados á decir que lo del domingo fué "levantar una partida carlista en pleno Bilbao." Pero con la agravante de que es un carlismo con gotas muy amargas.

La prensa mauritana y los reaccionarios se han guardado muy bien de hacer constar que se vociferó contra la libertad y que se dieron mueras á España. Estos insignificantes detalles de la manifestación se escaparon á la sagacidad de ciertos corresponsales, quienes, en cambio, se han entretenido contando los grandes atropellos de los liberales.

¿A qué grado de degradación hemos llegado que pueda gritarse muera España sin que sea detenido el que lo profiera, mientras

ingresan en la cárcel los que cantan "La Marsellesa", y dan vivas á la libertad? Esto solo es concebible en un período de grave crisis nacional como el que actualmente atravesamos, crisis quizá de mayor alcance que la que tuvo como remate el ignominioso tratado de París y la consiguiente liquidación de las pasadas colonias. Han tenido que pasar treinta y tantos años, los mismos que ha necesitado el Estado japonés para asimilarse los adelantos de la civilización, para poder presenciar tantas vergüenzas; hemos tenido que sufrir este período de africanización de los organismos del Estado español y la castración del cerebro nacional por la enseñanza de jesuitas de sotana y de levita para que pueda gritarse muera España sin que se levante el alma nacional y demande cuenta estricta de sus actos á los traidores y á quienes les amparan, por elevados que estén, aplicándoles aquellos castigos ejemplares que imponen los pueblos que quieren redimirse en los momentos supremos.

Mientras esto no se realice preparémonos para mayores vergüenzas.

Al ejército, que ha de ser el principal guardador de la integridad de la patria, corresponde meditar sobre tan graves cuestiones y obrar en consecuencia.

Lo de Bilbao no es más que una muestra del plan que llevan entre manos los enemigos de la libertad y de la integridad nacional.

Al ejército le toca obrar en consecuencia para evitar que prospere una nueva guerra civil, preparatoria de la intervención.

Y tenga la seguridad de que el pueblo estará á su lado para acabar con el peligro.

## Los liberales en el Parlamento

Ya se ha hecho público el documento que sanciona el convenio para la acción común de los dos grupos liberales monárquicos en el Parlamento.

Es, como se indicó, un amasijo de palabras insignificantes, frases hechas y lugares comunes; con el evidente empeño de esquivar todo compromiso, no ya en sentido democrático, ni aún liberal.

En el nefasto proyecto de administración local que presenta el Gobierno ve "nobles y varoniles iniciativas con el propósito de satisfacer aspiraciones por todos los partidos formuladas, para corregir deficiencias que se notan en la marcha de las corporaciones locales". Hasta "revela en conjunto una inclinación al sistema imperante hoy en otras naciones".

Lo que les parece malo en el proyecto es la institución de concejales, las comisiones municipales, la limitación de las sesiones, etc.

Por el estilo se juzga el proyecto de reforma electoral.

Respecto del convenio con Roma, dice que debe observarse estrictamente el Concordato, y mantener únicamente las dos órdenes religiosas concordatorias, y otra más, para todo el territorio español. Todas las demás congregaciones deben ser sometidas al régimen de las asociaciones laicas.

En la acción parlamentaria acepta, con mucha palabrería, los procedimientos al uso, "que no impliquen una obstrucción sistemática".

Como final, habla de lo conveniente que sería lograr la baja en los cambios, sin tocar el arancel, y preparar (¡) la supresión del impuesto de consumos.

## Charla y cosas

El jueves embarcó para Barcelona nuestro amigo don Luis Martí, que forma parte de la Comisión designada por el Ayuntamiento para representar á la ciudad de Palma en la reunión que en la capital de Aragón han de celebrar las ciudades del antiguo reino.

En el propio palacio del Congreso y haciendo referencia á la libertad que gozan los clericales para organizar peregrinaciones (protestas contra la libertad) el Sr. Vega Seoane, dijo: que el Gobierno está fomentando el clericalismo al autorizar se celebren manifestaciones en las que aparecen al frente los Obispos, siendo así que prohíbe las que intentan realizar los liberales.

Prueba de ello es que aparecen frecuentemente tres ó cuatro Obispos en alguna de dichas manifestaciones clericales (como la de Begoña) y sabido es que los Reverendísimos no pueden salir de su diócesis sin permiso del Gobierno.

¿Quién, pues, autoriza esa salida, sino el Gobierno?

El, el y el.

Los moretistas y liberales, de acuerdo con el partido republicano, tratan de presentar nada menos que 400 enmiendas á la ley de administración local que Maura ha hilvanado.

Con tanto remiendo vá á quedar esa ley como el burro del gitano: trasquilada por completo.

Lo sentimos porque Maura había fundado grandes esperanzas en el proyecto aludido que, titulándolo el descuaje del caciquismo, amenazaba hacer la revolución desde abajo.

Abiertas las Cortes, escándalo al canto.

El primer día de sesión en el Congreso ya comenzaron las discusiones.

Lo primero que ha servido de tema para ello y para que hubiera protestas y censuras ha sido la implantación del mal llamado descanso dominical.

Y sigue la broma; ora conservadores, mañana liberales, al otro demócratas, no tardaremos en vernos privados hasta de poder comer y vestir á nuestro gusto.

Eso nos lo dan los partidos monárquicos.

Aprende pueblo.

Nación que cobija bajo su amparo á frailes y monjas expulsados de otras naciones adelantadas y progresivas, no puede esperar más que el retroceso, el *siempre pá atras*.

Conferencias y más conferencias.

Hoy por hoy las notas de más actualidad y que ocupan preferente espacio en la prensa

madrileña, son los suplicatorios, la emigración que á diario viene haciéndose en las poblaciones andaluzas y el movimiento religioso en Bilbao.

El Presidente del Congreso, señor Romero Robledo, no sabe como salir del apuro; es una gran pesadilla para él eso de los suplicatorios.

No pasa día que no hable de este asunto con su íntimo amigo Maura.

Mucho ruido, y al fin, nada entre dos platos. Será esto, sin duda, un nuevo traspié de D. Antonio I.

Decididamente desde que gobierna D. Antonio el Chico, España se va convirtiendo en tierra de promisión... para los conflictos.

A lio por día salimos con las practicas de gobierno puestas en juego por el gerente del Vaticano.

Ahora están en pleno jaleo en Madrid con motivo del cierre de cafés á la una de la madrugada. Las simpatías de nuestro paternal Gobierno se han exteriorizado nuevamente, oyéndose expresivos gritos de abajo el Gobierno de jesuitas y otros por el estilo. El ministro de la Gobernación fué también obsequiado con una pita regular al presentarse en el teatro de la Zarzuela.

¿Tendría gracia que por la suspensión de las corridas de toros en domingo, cosa que trae revueltos á millares de aficionados, y por el cierre de establecimientos en que se cobijan los trasnochadores se armase la gorda, cosa que no logró la orgía sangrienta que tuvo por desenlace el tratado que firmó el inventor de la teoría de la muerte de Meco.

¡Ocurren cosas tan raras en esos benditos dominios mauritanos!

## Teatros

La compañía dramática que actualmente trabaja en el elegante teatrillo de "La Protectora", y que está dirigida por el señor Manera, mañana domingo pondrá en escena el drama en tres actos de Dicenta denominado *Juan José*, del que hace una verdadera creación el director señor Manera.

Para fin de fiesta presentarán al público la chistosa pieza *Los asistentes*.

Dado el programa anunciado no cabe duda que dicho teatrillo se verá concurridísimo.

## El Gorro Frigio

Todo el que quiera suscribirse á este semanario puede hacerlo en la Redacción del mismo, Danús, 4-bajos.

